

MANIFIESTO DEL C. C. DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Por la DEFENSA de LA SOBERANÍA NACIONAL, LA DEMOCRACIA Y LA REPÚBLICA

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO.-Número 108.-Precio: 6 rs. ★ 11 de marzo de 1948 ★ Redacción y Administración: 15, rue Montmartre, París 1.

¡ESPAÑOLES!

En los momentos en que los grupos imperialistas de diferentes países, dirigidos por los monopolistas americanos, se esfuerzan por formar una Alianza reaccionaria dirigida contra la libertad de las naciones y el derecho de los pueblos, y se orientan abiertamente a la incorporación a su bloque de la España franquista, blanqueándola de sus crímenes y de su carácter fascista, el Partido Comunista llama a todos los españoles demócratas, a todos los españoles antifranquistas, a unirse para defender el derecho del pueblo español a la libertad y a la democracia; a unirse para defender la independencia y la soberanía de España, puestas en grave riesgo por la política antinacional de Franco y de la reacción española.

Hoy como ayer...

Asistimos, tanto en el interior de España como en la emigración, a intrigas y maniobras que recuerdan extraordinariamente los acontecimientos aciagos de los últimos días de nuestra guerra de liberación.

Hace nueve años en Marzo de 1939, un grupo de gentes, faltas de fe en el pueblo y al servicio de los inspiradores y responsables de Munich, que necesitaban terminar con la guerra de España para facilitar el desarrollo de los planes agresivos del hitlerismo, se sublevaron en Madrid contra el gobierno legítimo de la República, igual que lo hizo Franco en 1936, y asedió el golpe de gracia a la resistencia republicana.

Especulando con los sufrimientos y privaciones que la guerra hacía pesar sobre el pueblo, los sublevados pretendieron justificar su innoble traición presentándose como los defensores de una «paz honrosa»; como los intérpretes de la voluntad de los combatientes y del pueblo español que, según ellos, preferían someterse al fascismo a continuar una guerra que cada día se hacía más difícil, no por la falta de espíritu combativo del pueblo, sino por las presiones de los «no intervencionistas» y por el sabotaje a la resistencia popular del coronel Casado y sus cómplices de la Junta de capitulación.

La «paz» de Casado fue la paz de las cárceles y de los cementerios; la paz de los juicios sumarísimos y de los asesinatos en los propios hogares; de las «sacas» pavorosas en las noches de horror y desesperación de las prisiones fascistas.

La capitulación ante Franco fue la vil entrega de nuestro pueblo inerme a la ferocidad del señorismo falangista que, asesinando a millares de republicanos, hombres y mujeres, se vengaba de aquella resistencia heroica que la España republicana había mantenido durante treinta y dos meses, retardando con su glorioso sacrificio la agresión hitleriana a otros pueblos.

España fue convertida por el franquismo en una cárcel gigantesca, donde el tableteo de las ametralladoras, segando vidas de heroicos defensores de la República, se confundía con el clamor de las víctimas, con los gritos de desesperación de las madres y de las mujeres, con las maldiciones y las blasfemias de quienes, demasiado tarde, comprendían el verdadero significado de la infame actuación de la Junta de capitulación de Madrid.

El pueblo español vive y sufre la terrible experiencia del fascismo, de un fascismo que se amantó en las tirbes hitlerianas, y que une a la bestialidad nazi, el refinamiento en la fortuna del señorismo español, el cobardía y en la vileza fernandina, educado en la doblez y en la hipocresía del jesuitismo.

Al terror se unió la miseria en que el fascismo hace vivir a la mayoría de los españoles, en contraste violento con el lujo y el despilfarro de los nuevos ricos falangistas.

La agricultura, la industria, el comercio y las finanzas se desquician bajo la dirección franquista, y sólo se mantienen a flote aquellas organizaciones económicas, comerciales o industriales protegidas por Franco, y que son las fuentes de enriquecimiento de la canalla fascista o fascitizada en que se apoya el actual régimen español.

El pueblo vive proscribido en su propia tierra. Y de la España republicana y democrática, abierta a todos los caminos del progreso y de la civilización, Franco ha hecho una España «castrada» y mendicante; una España mediatizada y empobrecida; una España sin libertad y sin derechos; una España que, de colonia hitleriana ayer, está siendo hoy transformada en colonia del imperialismo norteamericano.

Eso fue lo que dio a los españoles la «paz honrosa» de Casado, lo que dio a España la Junta de capitulación de Madrid.

Y en honor a la verdad histórica, hay que decir que si la Junta de Casado fue el instrumento con que se estranguló la resistencia republicana, la mano y el cerebro que lo manejaban y dirigían se hallaba en los mismos lugares donde nació el «No intervencionista»: Estaba en las cancillerías que prepararon la entrega de Checoslovaquia a Hitler, donde se negocia hoy la ayuda y los empréstitos a Franco

y al franquismo, donde se prepara la incorporación de la España franquista al proyectado bloque occidental.

Aplastada la resistencia española comenzaba la segunda guerra mundial

En 1939, Hitler necesitaba asegurarse las bases estratégicas españolas en el Mediterráneo y en el Atlántico, antes de lanzarse a la conquista de Europa y del mundo. Los muniquenses, a través de la traición de Casado, facilitaron el cumplimiento de los deseos hitlerianos. Cinco meses después de haber sido aplastada la resistencia republicana, comenzaba la segunda guerra mundial.

Pero esta guerra ni se desarrolló ni ha terminado como pensaban los «no intervencionistas», como suponían los grupos reaccionarios imperialistas que facilitaron el desarrollo del hitlerismo, que financiaron la reconstrucción y el rearme de la Alemania hitleriana, que impulsaron y sostuvieron la «No intervención» en España.

La segunda guerra mundial ha terminado con la derrota del hitlerismo y del fascismo; con el reforzamiento de la autoridad y de la influencia de la Unión Soviética en el mundo, como resultado de su decisiva participación en el logro de la victoria, de los enormes sacrificios consentidos por su pueblo, y de su justa política de paz; ha terminado con la creación de nuevas democracias en países que antes fueron vasallos del imperialismo y satélites de la Alemania de Hitler.

Las fuerzas imperialistas no se resignan con esta situación; no pueden soportar que los pueblos rompan las cadenas de la tiranía y de la opresión con que durante siglos los esclavizó la reacción aristocrática y feudal. En su rabia antidemocrática, en su odio a los pueblos y países que rehacen su vida sobre una base nueva, sobre la base de una democracia popular avanzada y progresiva, los imperialistas y sus agentes, mientras preparan nuevas aventuras, se dedican a especulaciones criminales con la bomba atómica y con la amenaza de una nueva guerra, para mantener al mundo en un clima de inseguridad y de miedo, como si la guerra fuese a estallar mañana.

Con ello pretenden, y a veces lo consiguen, romper la moral y la resistencia de los débiles y obtener de gobiernos o de políticos venales, la colaboración y aquiescencia a sus propósitos agresivos y antidemocráticos.

Los Estados Unidos quieren hacer de España una base militar

En esta situación internacional complicada, donde las fuerzas de la paz y de la democracia aparecen como una fuerza inmensa y creciente frente a los grupos imperialistas que sólo pueden sostenerse por el terror y la opresión, la España franquista es de nuevo considerada por la reacción internacional como una pieza fundamental en sus planes agresivos y antidemocráticos.

El Estado Mayor norteamericano necesita disponer para sus proyectos de guerra, no sólo de las bases estratégicas españolas en el Mediterráneo y el Atlántico, sino de todo lo que España representa y significa como reserva de material humano; de sus materias primas de valor incalculable en una guerra moderna, de su potencial industrial, y de sus bases terrestres en la Península, en el Oeste de África y en el Marruecos español, como primer paso para asegurar su dominación y desplazar la influencia de toda otra potencia en el continente africano y en el Mediterráneo.

En una palabra, los imperialistas norteamericanos cuentan servirse de España como de una base militar en la guerra con que amenazan a los países que no aceptan inclinarse ante ellos, y del pueblo español como carne de cañón gratis, en beneficio de los trusts y monopolios americanos, bajo el signo de la defensa de la civilización «cristiana» y occidental.

El franquismo es un régimen de traición nacional

Por las propias características aventureras y sin escrú-

pulos del fascismo español, reafirmadas por la llamada «evolución» del caudillo hacia el campo imperialista anglosajón, después de la derrota alemana y cuando ya no había Hitler a quien servir, los agresores imperialistas están seguros de que tienen en Franco un aliado dispuesto a marchar con ellos hasta el fin en su política de catástrofe y de guerras.

Es bien evidente que Franco vende hoy los pedazos de nuestra soberanía y nuestro territorio y subasta las riquezas y la sangre de nuestro pueblo a los reyes del dólar, con el mismo criminal desprecio por España, que tuvo ayer en sus tratos con Hitler y Mussolini.

Franco y Falange ven en la política de guerra y agresión del imperialismo americano la posibilidad de prolongar la existencia de su quebrantado régimen, cambiando la soberanía y la dignidad nacional por una ayuda política que, en fin de cuentas, no les salvará del hundimiento.

Una política de tal naturaleza es una política condenada al fracaso, aunque los americanos, teniendo en cuenta la disposición servil de Franco, ofrecen a éste créditos, cadenas y aviones, mientras niegan al pueblo español toda ayuda para restablecer la República y la democracia.

Y es una política condenada al fracaso porque Franco y sus cómplices podrán hipotecar momentáneamente el territorio español, pero no podrán movilizar al pueblo para dejarse matar en honor y provecho del capitalismo americano y de los «no intervencionistas» culpables de la derrota de la República y de la democracia españolas.

La extrema debilidad de su régimen induce a Franco a no poner freno ninguno a la voracidad del imperialismo americano en España. De este modo el carácter antinacional del franquismo y los peligros que su pervivencia representa para el porvenir de España deben aparecer más claros incluso para ciertos sectores conservadores que en un momento pudieron prestar su confianza a la demagogia «nacionallista» del falangismo.

El imperialismo anglo-americano enemigo tradicional de España

Los imperialistas norteamericanos hoy, como Hitler en 1939, quieren libertad de acción en España y necesitan contar no sólo con el apoyo directo e inmediato de la reacción española, sino con la complicidad tácita o expresa de algunas fuerzas republicanas, para dar a su acción colonializadora y agresiva un barniz democrático.

Mientras ofrecen su colaboración a Franco y a los reaccionarios para proteger el régimen contra la marea ascendente de la Resistencia popular presionandoles, para obtener nuevas concesiones, con la amenaza de una posible ayuda a los republicanos, a éstos les aconsejan la capitulación ante el franquismo, con vagas promesas sobre la restauración posterior de ciertas libertades, a condición, por supuesto, de que renuncien a la soberanía nacional, a la lucha por la democracia y la República, y de que se unan al coro de los malditos que gritan sobre lo que llaman el «peligro comunista», para tender un velo sobre los verdaderos peligros que amenazan hoy a España y sobre los crímenes del régimen franquista.

A la luz de los hechos se comprueba que la política angloamericana de ayuda al franquismo está inspirada en los mismos sentimientos de desprecio y de odio que animaron en todas las épocas la política de los yanquis y del imperialismo inglés hacia nuestra Patria.

Las clases dominantes en Inglaterra y los Estados Unidos están decididas a impedir que España sea un país fuerte, un país desarrollado industrialmente, un país libre y progresivo. Se desgarran quienes esperan de los gobiernos de estos países ayuda y garantías para restablecer la República y la democracia en España.

Y es teniendo presentes los intereses imperialistas que defienden, y no confiando en la «buena voluntad» o en las «mejores promesas» de los gobernantes «demócratas» anglosajones, como hay que ver y entender la política y la conducta de Inglaterra y de los Estados Unidos hacia España.

Viéndolo desde este punto de vista, nuestro pueblo comprenderá lo que significan los intentos anglosajones para poner de acuerdo a Franco y Don Juan, los esfuerzos por «democratizar» el franquismo y las maniobras habilidosas para incluir España en el plan Marshall y en el bloque occidental.

Nuestro pueblo comprenderá que esta política significa acabar con la soberanía e independencia españolas, renunciar a la libertad de nuestro país, perpetuar en España un régimen reaccionario, justificar y revalorizar la sublevación

franquista de 1936, y burlarse sangrientamente de los sacrificios que nuestro pueblo viene realizando para defender, al mismo tiempo que la democracia y la República, su derecho a disponer de sus destinos.

Y nuestro pueblo estará en condiciones de responder como se merecen a quienes ahora, como en todos los momentos trágicos de la historia de nuestro país, están dispuestos a servir no los intereses populares y nacionales, sino los intereses de los enemigos de la libertad, de la democracia y de la independencia de nuestro país.

La política imperialista entraña nuevos sufrimientos para el pueblo español

Hoy también, como en 1939, existe una minoría de españoles que llamándose demócratas, que apellidándose republicanos, están dispuestos a traicionar al pueblo, a ser los servidores del imperialismo anglosajón en España.

Un ejemplo característico de esta disposición de ánimo, es la conducta de Indalecio Prieto, quien reconociendo —como lo ha hecho en su último discurso en Méjico— que esa política conduce a la ruina, a la guerra y a la agudización del terror contra las fuerzas democráticas, no vacila, sin embargo, en cumplir servilmente las directivas de los círculos imperialistas y reaccionarios. Tarea demigrante y odiosa que, como en 1939, se encubre con una fraseología sentimental y vergonzante. Y si entonces se explicaba la traición con la disculpa de la «paz honrosa», hoy se encuentran los propósitos patricios con el «humanitario» pretexto de acortar los sufrimientos del pueblo español, de abrir un nuevo camino a la recuperación de la República.

El verdadero fondo de esta «disposición sentimental» no es acortar sufrimientos al pueblo, sino prepararle para otros más terribles.

Ni subterfugios ni atagazas de ningún género podrán ocultar el contenido antidemocrático y antiespañol de la actitud y de los propósitos de quienes propician las sugerencias reaccionarias del Departamento de Estado norteamericano, respecto a la solución del problema español.

En la historia de nuestra Patria existen ya demasiadas páginas de vergüenza y de humillaciones, de brutales despojos y de luchas sangrientas promovidas por la política hostil y enemiga de los Estados Unidos hacia España. No es posible olvidar que la primera guerra imperialista del siglo pasado fue la guerra de los americanos contra España.

Y ningún español honrado podrá aceptar sin sonrojo y sin protesta la ingerencia yanqui para imponer a nuestro pueblo un franquismo con o sin Franco, con una regencia o una monarquía, que mantenga íntegro el aparato represivo del franquismo, como garantía de que la reacción española estará en condiciones de reprimir toda protesta popular, de mantener a la clase obrera amordazada y sometida, y de poder entregar impunemente centenares de millares de soldados españoles al matadero de una nueva guerra mundial.

Se ataca al Partido Comunista porque defiende la soberanía nacional y la República

El Partido Comunista denuncia y condena estos propósitos, y proclama al mismo tiempo que su fidelidad al mandato republicano recibido del pueblo, su voluntad de luchar por la República, de luchar por que la solución al problema español sea una solución democrática que garantice y asegure la independencia y la soberanía de nuestro país.

Hoy más que nunca en España, los intereses de las masas, la democracia y el progreso, son consubstanciales con la República, con esa República que dió pan y tierra a los campesinos; que elevó el nivel de vida de los trabajadores; que concedió regímenes autonómicos a las nacionalidades, y que estableció para todo el pueblo un conjunto de leyes democráticas y progresivas a las que los españoles no han renunciado y por las que no ha cesado la lucha a pesar del terror, de las cárceles y de las ejecuciones.

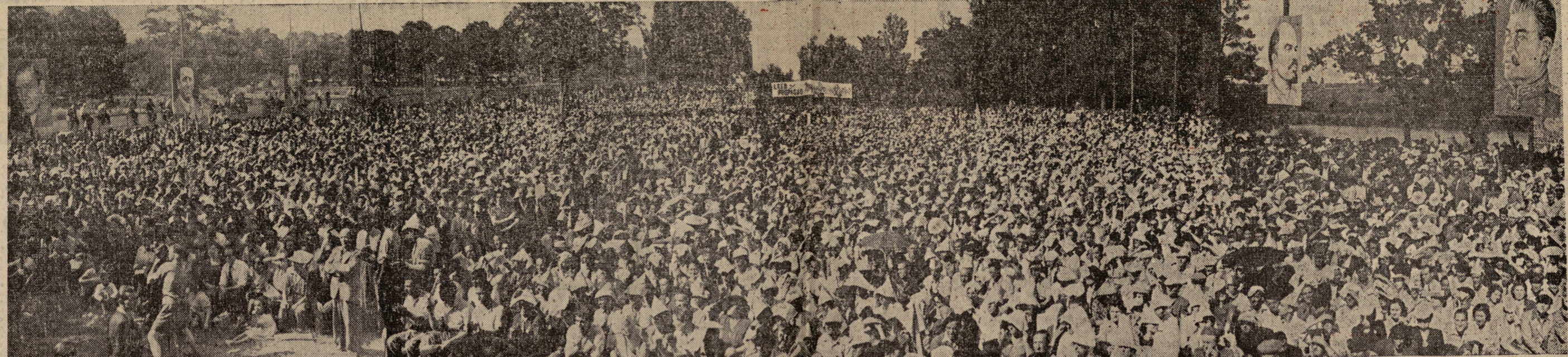
Es esta fidelidad del Partido Comunista al pueblo y a la República y su decisión de defenderlos y de defender la independencia y soberanía de nuestro país —y no pretendidas incompatibilidades— lo que explica esa fobia antidemocrática de los voceros del Departamento de Estado y de los agentes de la reacción española, fobia que se extiende como mohosa floración en los rodajes de los grupos socialistas preletistas y anarquistas, que expresando y defendiendo una política extraña a los intereses del pueblo español, se oponen sistemáticamente a la unidad de las fuerzas antifranquistas; frenan el desarrollo de la lucha en el país y cultivan las falsas fusiones de que el franquismo será derrotado en nuestro país no por la acción y la resistencia de los propios españoles, sino por la «generosidad» del imperialismo anglosajón.

El Partido Comunista, que ha sido declarado por el franquismo su enemigo fundamental, es también considerado como el más serio obstáculo a los planes reaccionarios y antiespañoles de los imperialistas y sus agentes.

Esta conjunción de odios armoniza y orquesta los ata-



La camarada Dolores Ibarruri, Secretaria general del P. C. de España



Vista parcial de la impresionante concentración del 20 de julio de 1947 en Toulouse donde la emigración republicana española en Francia expresó elocuentemente su adhesión a la política del Partido Comunista de España por la defensa de la soberanía nacional, la democracia y la República.

MANIFIESTO DEL C. C. DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

ques al Partido Comunista de los falangistas, de los imperialistas anglosajones, de los socialistas prietistas y de la espuma de los bajos fondos, de los reyes faístas del mercado negro, de esa élite de la criminalidad de donde el jefe de la policía barcelonesa, el tristemente célebre Bravo Portillo y el barón de Koenig, agente del espionaje alemán, sacaban sus bandos de pistoleros; de esa selección de amonales — que nada tiene de común con los trabajadores cesetistas — y que ha dado a los archivos de la provocación policíaca los nombres de Rull, de Pallás, de Pellejero, de Fedec, y que hoy nos brinda los repugnantes ejemplos de los Mera, de los Luque, de los Borrás, de los García Pradas y de tantos otros.

Se quiere destruir la confianza del pueblo en su fuerza

¿Qué hay, qué se esconde detrás de los ataques furiosos al Partido Comunista y a la Unión Soviética, de esa fauna que se extiende desde los proxenetes del pounismo, hasta el nuevo espécimen del anarquismo monárquico, del socialismo del falangismo y de la reacción nacional e internacional?

No importa repetirlos. Se quiere romper la moral combativa de nuestro pueblo; se quiere destruir en las masas la confianza en sus propias fuerzas; se busca crear un clima de hostilidad y desconfianza hacia el país del socialismo y facilitar, con el aislamiento de los comunistas en las condiciones de la lucha por el restablecimiento de la República, un golpe a la resistencia republicana del interior, parecido al de la Junta de Casado en 1939. Golpe que posibilite la perpetuación del franquismo con Franco o sin él, y que abra ampliamente las puertas de España a la dominación y a la intervención del imperialismo, como ha sucedido en Grecia.

Sin la eliminación de los comunistas, esto no es posible. Por ello una de las condiciones requeridas para el éxito de los planes de la reacción es debilitar la influencia del Partido Comunista, achacando a los comunistas y a la Unión Soviética, tenebrosos, antidemocráticos propósitos; calumniando a los dirigentes del Partido Comunista a través de una indecisa propaganda recogida en los basureros de la Gestapo y tratando de esfumar la voz del Partido Comunista con los gritos frenéticos de los que a fuerza de mentir llegan a creer en sus propias mentiras.

El franquismo en quiebra

Así se hizo en Madrid en 1939, así se hace en todos los países cuando la reacción prepara contra la libertad de los pueblos y la democracia, nuevos golpes y nuevos atentados.

Sin embargo, de estas maquinaciones y contubernios, de estos planes y proyectos reaccionarios se desprende una conclusión que debe ser para los republicanos aliento y estímulo, guía y orientación en la definición de su conducta política.

Y esa conclusión esperanzadora y halagüeña es la confirmación de que el franquismo no puede sostenerse, de que la actual situación española no podrá prolongarse mucho tiempo.

Y no por la intervención de los imperialistas ingleses y americanos, sino por la lucha del pueblo, por la resistencia popular que no ha cesado, a pesar del terror y de las persecuciones, lucha que en estos dos últimos años se ha profundizado por todo el país, como lo prueba la huelga general del 1º de Mayo del año pasado en Bilbao, las huelgas de Cataluña y Madrid, la resistencia campesina a la política de exacciones del franquismo y la gloriosa y heroica lucha guerrillera.

Impotente para aplastar esa resistencia popular que crece y se agiganta, convencido de la inminencia de su caída, a pesar de la ayuda imperialista, Franco no quiere dejar tras de sí más que hambre y miseria. No vacila en arruinar por decenas de años extensas zonas agrícolas de nuestro país, como en Aragón, en el Maestrazgo y en Andalucía, quemando los hogares donde supone se ocultan los guerrilleros y obligando a centenares de familias campesinas a abandonar sus campos y sus hogares, a malvender su ganado, arruinándolas, y convirtiendo en zonas desérticas, cañadas y montañas que antes alimentaban a millares de personas y grandes contingentes de ganado.

Es esta situación, que exige acelerar el hundimiento del franquismo antes de que la ruina de España sea consumada, lo que llena nuestras preocupaciones y nuestras inquietudes.

¿Pero hasta dónde están los dirigentes republicanos dispuestos a intervenir, para que esta situación termine para que España librada del franquismo pueda dedicarse a restañar las terribles heridas que le infligió la tiranía franquista?

¿Hasta dónde están dispuestos los hombres representativos de la República a defender la legalidad y la legitimidad del régimen republicano, haciendo honor a los milares de héroes, de obreros y de campesinos que por la República lo dan todo: sus bienes, sus hogares, su libertad y su vida?

Hay que terminar con los equívocos. El pueblo tiene derecho a saber con quienes puede contar y hasta dónde los hombres que él eligió como sus representantes son dignos de continuar ostentando esta representación.

La responsabilidad de los hombres de la República

El pueblo debe saber qué piensan los hombres responsables de la República, de su lucha. Y en qué medida comprenden estos hombres su responsabilidad; si solamente en el vegetal en la emigración manteniéndose como una piedra miliaria al borde del camino que recuerde: «Aquí fué la República», o por el contrario, ayudando por todos los medios, con todos los recursos de que disponen, a los que en el interior se juegan la vida cada día al servicio de la República y de la libertad de España.

Se ha pretendido justificar posiciones equívocas y actitudes que lindan con la traición, por el miedo a los planes de los comunistas para el futuro.

El Partido Comunista de España declara, y rubrica con el sangre de sus mejores hombres la verdad de su política, que lucha por la República y la democracia. No por una democracia anquilosada que permita el resurgimiento de un nuevo fascismo o la pervivencia del franquismo, sino por una democracia donde la clase obrera, como la fuerza más consecuentemente democrática, lleve el papel que le corresponde en la dirección del país.

Gravísimas responsabilidades pesan en los momentos actuales sobre los dirigentes de los partidos republicanos, sobre las fuerzas obreras democráticas y sobre los responsables de las instituciones republicanas, sobre los representantes de Cataluña y Euzkadi.

Por culpa de una equivocada política, el gobierno republicano vive sin el respeto ni el apoyo, ni la colaboración de las fuerzas decisivas en la política republicana española. Y este aislamiento del gobierno, este vegetar de la más alta representación de la República, despreocupada de la Resistencia que crece y se agiganta en las filas antifranquistas, se refleja en su falta de autoridad en el interior del país y fuera de él, en su desconocimiento y ausencia de las cuestiones candentes que preocupan a los hombres que de un extremo a otro de España mantienen viva la llama de la resistencia al franquismo.

Para bien de la República y de España hay que terminar con esta situación. Hay que poner fin a las diferencias que separan a los republicanos, hay que encontrar, cueste lo que cueste, el terreno para el entendimiento entre las fuerzas partidarias de la República y de la democracia.

El Partido Comunista reitera delante de todas las fuerzas republicanas su voluntad de luchar junto a ellas por la República y la democracia, por la independencia y soberanía de España.

El Partido Comunista se dirige especialmente a los socialistas que no han renunciado a la tradición combativa del Partido Socialista ni a los principios republicanos de éste. El Partido Comunista se dirige a los trabajadores socialistas que luchan por la justicia social, que luchan por terminar con la brutal explotación de la reacción capitalista, para recordarle que en la unidad de acción de socialistas y comunistas, como lo demuestra el reciente ejemplo de Checoslovaquia, está la garantía de que la democracia será consolidada, de que el pueblo no será burlado ni traicionado en sus aspiraciones democráticas.

fielos a la voluntad popular de Euzkadi, expresada en la huelga del 1º de Mayo, y en la resistencia del proletariado vasco al franquismo; junto a los que en Galicia conquistaron el reconocimiento de su personalidad nacional, luchando heroicamente por la libertad de España y la República. El Partido Comunista llama a los obreros republicanos, a la colaboración fraternal con todas las fuerzas republicanas.

El Partido Comunista no rechaza el entendimiento para la lucha contra el franquismo con las fuerzas de derecha, que por diferentes motivos son hostiles a la continuación del franquismo, y que estén dispuestas a respetar la voluntad popular expresada en una consulta libre y democrática.

Pero recuerda a los hombres representativos de estas fuerzas que se afanan a espaldas del pueblo por buscar un sustituto al caudillo, que no es con un simple «deciamos ayer» como podrá iniciarse una nueva etapa en la vida política de España. Algo trágico y terrible está ocurriendo en nuestro país desde 1936, sobre lo que no es posible pasar la esponja.

Si realmente están dispuestos a prescindir de Franco, no es frustrando las esperanzas del pueblo con una indigna comedia que deje todo en pie, como podrá restablecerse la convivencia entre los españoles, sino con el establecimiento de un régimen democrático que responda a las necesidades vitales de España y a los deseos de la mayoría de los españoles.

Y nadie debe olvidar que un acuerdo con las fuerzas antifranquistas de derecha no puede hacerse por un hombre o un partido, sino por una representación de todas las fuerzas republicanas y obreras que han defendido la República, reunidas en un frente nacional republicano y democrático, sobre la base de un programa concreto, en cuyo frente esté asegurada la representación y garantizada sin confusiones ni mezcolanzas la libertad de opinión de las fuerzas que lo compongan.

El Partido Comunista propone que el jefe del gobierno republicano elabore un programa de acción, a discutir entre las fuerzas obreras y republicanas, y que puede ser la base del acuerdo para la formación de ese Frente nacional republicano y democrático, que discuta con las fuerzas republicanas las condiciones de un entendimiento para la colaboración provisional, y en la acción tendiente al derrocamiento del franquismo, y a la organización de una consulta democrática al pueblo español.

¡Milитantes comunistas! ¡Organizadores de los sindicatos de masas!

¡Valientes guerrilleros de llano y de la montaña! ¡Combatentes de vanguardia de la democracia y del antifranquismo español!...

Ante todos vosotros, cualquiera que sea vuestra filiación...

ción política o sindical, se presenta hoy una tarea de enorme responsabilidad:

Desarrollar entre las masas populares el espíritu de iniciativa en la organización de la lucha y la unidad; educar a éstas en el sentido de la mayor combatividad y audacia.

La pasividad, la cobardía y el espíritu capitulador de dirigentes que no estén a la altura de sus deberes o renieguen de ellos, no deben encadenar ni paralizar la acción combativa de las masas, decisiva para la salvación de España.

Si hay hombres que están dispuestos a hundirse en la ciega pasividad, a la capitulación, a las órdenes del imperialismo y la reacción, el pueblo y los militantes sencillos de todos los partidos y organizaciones antifranquistas no pueden hacer lo mismo; tienen que salvarse, y se salvarán si los comunistas y todos los demócratas sinceros y conscientes somos capaces de estimular su iniciativa para la lucha, de desencadenar sus inmensas energías.

Las masas populares no deben subestimar sus propias fuerzas, que en definitiva son el factor que va a decidir la suerte de la democracia y la República.

Las necesidades del desarrollo de la lucha en España, que se manifiesta hoy de múltiples maneras a todo lo largo del país, exigen acelerar los pasos para la creación de un Consejo Central de la Resistencia en el interior.

Es claro que la creación de este órgano depende en gran medida de la decisión y la iniciativa de los combatientes más conscientes de la Resistencia española. De su capacidad para coordinar las diversas fuerzas en lucha contra el franquismo, para ligarse más ampliamente con las masas y obtener el apoyo activo y entusiasta de éstas.

Los comunistas y todas las fuerzas más activas de la Resistencia deben tener en cuenta que su propia iniciativa en la lucha, los progresos en la organización de ésta en el interior del país, la presión de la acción y la lucha popular, son el factor que puede contribuir más decisivamente a vencer y superar los titubeos, las dudas y las vacilaciones que hoy embargan y anulan la acción de las instituciones y de ciertos hombres de la República.

¡Marchad audazmente hacia la creación del Consejo Central de la Resistencia y de los Consejos locales, regionales y nacionales!

¡Iniciativa, más iniciativa y audacia cada día en la organización de la unidad y la lucha!

¡Camaradas comunistas!

El odio que la reacción vuelca sobre nuestro Partido es la comprobación sobre el terreno de la lucha de la justeza de nuestra política.

El Partido Comunista, fuerza nacional profundamente enraizada en las masas, es el enemigo más resuelto y consecuente que ha encontrado el franquismo y que encuentran ahora los imperialistas anglosajones en sus intentos de convertir España en una colonia, en una base militar yanqui y por frustrar las esperanzas y la confianza de las masas en una solución democrática al problema español.

¡Más firmes que nunca en la defensa de la República y de la democracia, en la defensa de la libertad y de la independencia de España!

Dondequiera que os encontréis, en las fábricas, en las minas, en el campo, en el Ejército, en las guerrillas, ligados a los trabajadores; fundid vuestra política con la defensa de las diarias reivindicaciones del pueblo y de las masas. Organizad el Partido. No importa si no tenéis relación con el centro. Cada comunista debe pensar que en las condiciones de clandestinidad, donde él está, hay un responsable del Partido.

Sed vosotros, camaradas entrañables que lucháis en el interior del país, los organizadores abnegados de la resistencia al franquismo; de la unidad de las fuerzas antifranquistas. Donde haya un comunista, que haya un organizador. Llevad a todo el país vuestra iniciativa, vuestra combatividad. Sed fieles continuadores de la tradición heroica y unitaria de nuestro Partido.

Poneos de acuerdo con los trabajadores socialistas para realizar la unidad de la U.G.T. y luchar hoy por mejorar las terribles condiciones de vida de las masas trabajadoras, frente a la codicia patronal, a los salarios y al racionamiento miserables, a las coacciones de las autoridades falangistas. Derendad cada día, cada minuto, las reivindicaciones de la clase obrera, más explotada hoy que nunca.

Defended a los campesinos. Ayudadles a organizarse y a defenderse contra las requisas y tiranías falangistas. Luchad por todos los medios, en unión de las demás fuerzas democráticas, contra el feroz terror franquista.

Constituid en todas partes Juntas de resistencia, comités de unidad republicana y antifranquista, que mañana serán las direcciones municipales, provinciales y nacionales de la República democrática recuperada.

Haced de tal manera que cualquier cambio en la situación encuentre a las fuerzas antifranquistas unidas para hacer fracasar las maniobras reaccionarias, para hacer avanzar la República.

Reforzad las filas del Partido sin ningún temor. Dad ingreso en él a los obreros, a los campesinos, a los intelectuales, a los artesanos, a los militares, a todos aquellos cuya conducta y fidelidad a la República y a la democracia han sido probadas a través de la dura experiencia de la lucha contra el terrorismo franquista.

En la fuerza de nuestro Partido está una de las garantías fundamentales de la consolidación de la República y de la democracia.

¡Antifranquistas españoles!

Independientemente de las convicciones políticas de cada uno, de los intereses de clase y de las discrepancias que nos separan, hay algo que está por encima de los egoísmos y las ambiciones personales o de grupo. Está España, arruinada, convertida en una potencia de infima categoría, residienciada y al margen de la vida política internacional. Está nuestro pueblo torturado, perseguido, hambriento, que pugna por romper el yugo de la tiranía franquista.

Las codicias agresivas del imperialismo anglosajón al que España debe tantas páginas de luto y de humillaciones, de despojos y sangrientas imposiciones, ponen de nuevo en peligro la independencia y la soberanía de España, vuelven de nuevo, como en 1936, a hacer de nuestro país un peón decisivo en su tablero de conquistas, de agresiones y de guerras.

Apartar de España este peligro; librar nuestro país de la carroña franquista, reconquistar la democracia como condición indispensable para restablecer la convivencia entre los españoles, rota por la sublevación fascista de 1936, es una obligación insoportable para todos los que honestamente desean el renacimiento de España como país libre y democrático, como potencia mediterránea independiente y soberana.

¡Viva el Partido Comunista de España, combatiente de vanguardia por la libertad del pueblo español!

¡Viva el Frente nacional republicano y democrático!

¡Viva el Consejo Central de la Resistencia!

¡Viva España, independiente y soberana!

¡Viva la República!

El Comité Central del Partido Comunista de España.

11 de Marzo de 1948.

PRIETO, AL DESCUBIERTO EN SUS PROPIAS CONTRADICCIONES

EN la conferencia dada el 4 de febrero en Méjico ante un núcleo de españoles, el Sr. Prieto afirmó que según cálculos muy conservadores, el 80 por 100 de la población española está decididamente contra Franco, y agregaba que ese porcentaje de ciudadanos no es capaz de derribar a Franco «porque no se entienden los disconformes».

En efecto, el 80 por 100 de la población española, o tal vez más, está contra Franco. Y también es justo reconocer que si Franco continúa en el poder es debido en gran parte a falta de acuerdo entre los «disconformes», a que no existe una acción común con un programa de lucha por parte de todos los españoles que sienten la necesidad de acabar con el régimen de Franco.

Pero lo que realmente es inconcebible es el cinismo de Prieto. Porque cabe preguntar: ¿A quién corresponde la responsabilidad de que los «disconformes» no se unan y unidos luchen contra Franco? ¿Quién o quiénes son los que obstaculizan esa unión y, por lo tanto, han facilitado y facilitan hasta ahora el que Franco se mantenga en el poder ejerciendo una dictadura terrorista contra el pueblo?

No cabe duda de que Franco ha hecho muchos esfuerzos, y continúa haciéndolos, para impedir que entre las masas republicanas y antifranquistas haya unidad, y que esta unidad se transforme en una lucha común contra su régimen y por el restablecimiento de la democracia y la República en España. Pero también cabe una responsabilidad inmensa al Sr. Prieto, que ha hecho todo lo posible por impedir la unión de las fuerzas republicanas y antifranquistas, que ha fomentado la lucha entre socialistas y comunistas, que ha atizado el fuego de la guerra civil en el campo republicano. Por lo tanto, de las propias palabras del Sr. Prieto se desprende una acusación fulminante contra su conducta política, porque no sólo ha dividido al Partido Socialista, sino que también es uno de los mayores enemigos de la unidad de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas. Y de las palabras de Prieto se desprende asimismo un testimonio de que con su conducta política y con su labor antiunitaria ha venido contribuyendo y contribuye a que Franco siga todavía en el poder.

Cuando los comunistas hemos denunciado que la labor de Indalecio Prieto tiende a ayudar al régimen de Franco, no hacemos más que constatar un hecho político irrefutable. Tal vez a algunos socialistas les pareciese muy duro este calificativo nuestro. Sin embargo, ahora los propios socialistas tendrán no sólo nuestro juicio, sino palabras del Sr. Prieto, de los que se deduce con claridad su enorme responsabilidad en el mantenimiento del régimen de Franco en el poder en España.

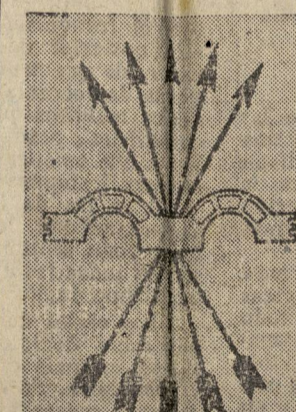
Después de haber pronunciado esta conferencia del 4 de febrero en Méjico, el Sr. Prieto ha hecho declaraciones a la Prensa en las que ha insistido en su labor antiunitaria fomentando la lucha contra el Partido Comunista. O sea que Prieto, no obstante afirmar que al Franco está en el poder es porque no se entienden los disconformes, sigue haciendo a continuación todos los esfuerzos de su parte para que la unidad en el campo antifranquista no se realice.

Todos los elementos que tienen interés en que continúe Franco en el poder utilizan en primer lugar la lucha contra el Partido Comunista.

cha contra el Partido Comunista. Porque a través del anticomunismo se prosigue la lucha contra todas las fuerzas democráticas españolas y se provoca la división y el enfrentamiento en el campo republicano. De aquí que nos dirigimos a los socialistas en primer lugar, y a todos las fuerzas republicanas, y también a todos «los disconformes» con Franco, para ponerles en guardia contra esta canalla propaganda anticomunista de Prieto y sus acólitos, porque dicha propaganda tiene su fuente de inspiración en el franquismo, y tiende a mantener en el poder a la reacción fascista española, lo mismo que tiende a impedir que la clase obrera y el pueblo puedan rápidamente restablecer la República democrática en España.

Los comunistas, que con toda lealtad, venimos luchando por la unión de las fuerzas republicanas y antifranquistas, insistimos en nuestra li-

nea de llegar a un acuerdo con cuantos españoles quieran acabar con el régimen de Franco, y mediante un acuerdo y un programa, someter nuestro problema al fallo de la voluntad del pueblo español. Y lo decimos conscientes de que éste es el camino que puede conducir a un acuerdo de millones de españoles para acelerar el derribo del régimen de Franco y el restablecimiento de un régimen democrático en España.



Arriba

NUM. 2.761. — II EPOCA. — MADRID, MIERCOLES 11 FEBRERO DE 1948

Resulta: Sol. Monedas. No. días. Hros. Rendiente. Hras. para el fin de la. LLO.

El norte, ha ma, militar a que se le doce llamado.

S. S. OS. re per. por l. Tuks. portan. lab. abiecer.

Fac-símiles del número del 11 de febrero de «Arriba», órgano central de Falange, y del número del 3 de enero de «Solidaridad Obrera» de París.

El retirado de 151 millones de pesetas para su estudio y dictamen.

“ESPAÑOLES INTERNACIONADOS POR STALIN”

“HAMBRE, FRIO Y MUERTE”

SOLIDARIDAD OBRERA

Españoles internados por Stalin

Hambre, frío y muerte

una cud hab que Des cari al i de i más fia t me moc cupé de l las t las exte anur

Al alimón, falangistas y provocadores trotskistas y faístas, arremeten contra el más firme aliado de la República española, contra la Unión Soviética. Es bien visible lo hacen en servicio de los mismos intereses, en dirección a los mismos objetivos. Las pruebas de ese monstruoso contubernio contra los intereses de nuestro pueblo y de la democracia española, contubernio que llena de indignación a los republicanos y antifranquistas, son como se ve muy patente.

¡Qué relaciones se les permite a los internados con el exterior! El reglamento les autoriza a escribir periódicamente y a través de la censura, a sus familiares en Rusia. De...

¡Qué relaciones se les permite a los internados con el exterior! El reglamento les autoriza a escribir periódicamente y a través de la censura, a sus familiares en Rusia. De...

RECRODECIMIENTO DEL TERROR FRANQUISTA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA VASCA

En dos meses once patriotas ejecutados; catorce campesinos y diez y ocho guerrilleros asesinados; procesos de masas.

Informaciones que llegan a última hora dan un cuadro completo de las acciones y luchas libradas en los últimos meses por el proletariado de Euzkadi.

La Empresa accedió a dar satisfacción a un 20 % de aumento circunstancialmente y con carácter retroactivo a partir del 1 de enero.

Solamente en el mes de febrero, otros once patriotas españoles, (nueve en Barcelona y dos en Burgos), han caído arrojados por las balizas de los pelotones de ejecución franquistas.

En el mismo mes, otros seis condenados a muerte (tres en Madrid y tres en Barcelona) han sido pronunciados por los Tribunales militares; farsa sangrienta con la que el régimen franquista pretende «legitimar» sus crímenes.

En los «Astilleros del Cadagua», «Ayuco» y «Asfaltos de Luchana» lucha tenaz.

En los talleres A.N.I.V.I. de Zorroza obtienen suplementos gratuitos de abastecimiento.

Los obreros de la Constructora Naval hacen sentir su fuerza.

Los obreros de «Mendia» y Murua de San Sebastián se niegan a hacer horas extraordinarias.

Nuevos procesos y condenas

73 militares republicanos ante un tribunal franquista en Barcelona

Hace unos días ha tenido lugar en Barcelona un «proceso» contra 73 jefes y oficiales pertenecientes a la A.F.A.R.E. (Asociación de Fuerzas Armadas de la República Española) detenidos hace 18 meses y acusados de «complot contra la seguridad del Estado».

En el «proceso» ha servido para poner de relieve una vez más los procedimientos del franquismo, que no permiten a los procesados ni el menor medio de defensa.

En el transcurso del mes de Agosto los trabajadores de la Empresa A.N.I.V.I. de Zorroza presentaron a la Dirección de la fábrica plegos con una firma de todos ellos, reclamando el 25 % de aumento en sus salarios o bien una distribución gratuita de racionamiento.

Triunfa la solidaridad en la fábrica «Aurrera».

En los talleres «Romeo» de Mondragón baja del rendimiento.

Cinco campesinos asesinados por la Guardia Civil en Galicia

La furia criminal de la Guardia Civil sigue ensangrentando la tierra de nuestra Patria.

Los guerrilleros de las unidades guerrilleras, del término de Orol, provincia de Lugo, a dos vecinos de ese pueblo, llamado uno Cándido y otro Tejero, asesinándolos a los dos.

En los talleres «Naval» de Sestao protesta y victoria obrera.

Una nueva lucha.

Plantes en los «Talleres Ibarreta» de Burcena.

Un nuevo Consejo de guerra en Ocaña

En Ocaña ha tenido lugar un Consejo de Guerra contra Francisco Alberdi y otros 14 detenidos, acusados todos de pertenecer a la Unión Intelectual Libres.

Los guerrilleros no sufrieron bajas y se reagruparon a sus bases sin novedad.

LA LUCHA GUERRILLERA

LEON Otro Guardia Civil herido en un combate.

Otra victoria en los talleres «Rochil» de Deusto.

Triunfo en los talleres «Pastor» de Deusto.

Otro Consejo de guerra en Madrid

En estos días ha tenido lugar otro Consejo de Guerra en Madrid contra ocho antifranquistas.

Los resultados de la guerra soviético-finlandesa son del dominio público.

LEVANTE Voladura de postes eléctricos.

La línea de conducción de energía eléctrica que de Puerto Mingalvo, en la provincia de Teruel, a Vistabella, en la de Castellón, ha sido objeto de una reciente operación de un destacamento de la Agrupación Guerrillera de Levante.

EXTRAMADURE Muerte de un cabo de la Guardia Civil.

Ha fallecido en un pueblo de la provincia de Cáceres, un cabo de la Guardia Civil.

UNA IMPORTANTE HUELGA DEL TEXTIL EN MANRESA.

Con fecha 2 de marzo, las agencias de información comunicaban que desde hacía cinco días se desarrollaba en Manresa una huelga de los obreros del textil.

«FAUSIFICADORES DE LA HISTORIA»

(Cuarta parte de la nota publicada por el Buró de Información de la U.R.S.S. denunciando a los responsables de la segunda guerra mundial).

IV. - Constitución del frente «Este».- La agresión de Alemania contra la U.R.S.S. - La coalición antihitleriana y el problema de las obligaciones internacionales

Al firmar el pacto soviético-alemán de no agresión en agosto de 1939, la Unión Soviética no dudaba de que, tarde o temprano, Hitler atacaría a la U.R.S.S.

el Gobierno finlandés a fin de mejorar las relaciones entre ambos países resultaron infructuosas.

Por eso la primera tarea del Gobierno soviético consistió en crear un frente «Este» contra la agresión hitleriana, en establecer una línea de defensa en las fronteras occidentales de las tierras ucranianas y bielorusas y en organizar así una barrera contra el avance no sólo de las tropas alemanas hacia el Este.

El Gobierno finlandés rechazó igualmente la proposición de la U.R.S.S. de firmar un pacto de ayuda mutua, probando así que del lado de Finlandia la seguridad de la Unión Soviética no estaba garantizada.

Hubo también, sin embargo, políticos bastante sagaces para captar el sentido de la política soviética y para reconocer el valor de la creación del frente «Este».

Con esos y otros actos análogos de hostilidad y con sus provocaciones en la frontera soviético-finlandesa desencadenó la guerra contra la Unión Soviética.

«Es totalmente evidente que los rusos debían forzosamente recurrir a su país contra la amenaza nazi. En cualquier caso, esa línea existe, el establecimiento de un frente oriental es ya un hecho realizado y la Alemania nazi no se atreve a atacarlo. Cuando el Sr. Ribbentrop fue convocado a Moscú la semana pasada era para que conociera el hecho y aceptara que debía ponerse fin a los designios nazis con relación a los Estados bálticos y a Ucrania.»

Los resultados de la guerra soviético-finlandesa son del dominio público. Las fronteras de la U.R.S.S. al Noroeste, y particularmente, en la zona de Leningrado, fueron desplazadas adelante y la seguridad de la Unión Soviética consolidada.

Si en las fronteras occidentales de la U.R.S.S., bastante alejadas de Moscú, Minsk y Kiev, la situación era, más o menos satisfactoria para la seguridad de la Unión Soviética, no se podía decir lo mismo acerca de la frontera septentrional de la U.R.S.S. Allí, aproximadamente a 32 kilómetros de Leningrado, se hallaban las tropas finlandesas, cuyo mando orientábase en su mayoría hacia la Alemania hitleriana.

En su discurso pronunciado el 29 de marzo de 1940 en la sesión del Soviet Supremo de la U.R.S.S., V. Molotov declaró:

«No tiene por ello nada de particular que todas las tentativas emprendidas por la U.R.S.S. para hallar una base de acuerdo con

los británicos entregaron a los suecos el 2 de marzo de 1940 y en el cual se decía:

«Este» era una seria contribución tanto a la organización de la seguridad de la U.R.S.S. como a la causa general de los Estados bálticos de la paz que luchaban contra la agresión hitleriana.

«se proceda con la máxima diligencia a los preparativos para el envío de tropas expedicionarias, y el cuerpo expedicionario estaba listo para su envío a principios de marzo... dos meses antes de la fecha que señalara el mariscal Mannerheim para su llegada.»

Algunos días más tarde el Gobierno soviético firmaba pactos de asistencia mutua con los Estados del Báltico, pactos que prevenían el acantonamiento en el territorio de Estonia, de Letonia y de Lituania de guarniciones del Ejército Soviético, la instalación de aeródromos soviéticos y la creación de bases navales.

Chamberlain añadió que los efectivos de dichas unidades ascendían a 100.000 hombres.

No era nada difícil comprender que la creación del frente «Este» era una seria contribución tanto a la organización de la seguridad de la U.R.S.S. como a la causa general de los Estados bálticos de la paz que luchaban contra la agresión hitleriana.

Simultáneamente el Gobierno francés preparaba también un cuerpo expedicionario de 50.000 hombres como primer contingente que debía ser enviado a Finlandia por Narvik.

«Este» era una seria contribución tanto a la organización de la seguridad de la U.R.S.S. como a la causa general de los Estados bálticos de la paz que luchaban contra la agresión hitleriana.

Y los gobernantes anglo-franceses desplegaban esa belicosa actividad mientras la Gran Bretaña y Francia no manifestaban ninguna actividad en el frente contra la Alemania hitleriana y se desarrollaba la llamada tróica de guerra.

«Este» era una seria contribución tanto a la organización de la seguridad de la U.R.S.S. como a la causa general de los Estados bálticos de la paz que luchaban contra la agresión hitleriana.

«(Continúa)»

Jornada internacional de la mujer Emocionantes mensajes a las mujeres españolas

Unión de Mujeres Antifascistas Españolas y al Presidente de la U.M.A. en este día de marzo telegramas y mensajes de adhesión de las mujeres democráticas de todo el mundo.

Las mujeres de Checoslovaquia envían a Dolores Ibaruri y a la Unión de Mujeres Españolas un encendido saludo en la Jornada Internacional de la mujer.

UN ACTO de la Unión de Mujeres españolas

El Comité Departamental del Sena de la Unión de Mujeres Españolas organiza, con motivo de la Jornada Internacional de la Mujer, un acto que tendrá lugar el domingo 14 de marzo a las 15.30 en la Sala de los Metayores, rueg Pierre Timbaud (metro: Couronnes o Parmentier).

Acción de la democracia internacional contra Franco

La solidaridad de los antiguos prisioneros políticos con el pueblo español

Los días del 16 al 19 de Febrero de 1948, se ha celebrado en Praga la reunión de la Comisión de Propaganda de la F.I.A.P.P.

En dicha reunión se han tomado acuerdos de gran importancia que servirán para incrementar la participación de los deportados en la lucha por la democracia y contra las fuerzas imperialistas y reaccionarias.

Los deportados españoles han estado representados por el Secretario General de la A.D.I.E.A. que recibió por todas partes las muestras de simpatía que el pueblo checoslovaco siente por la democracia española.

Entre las decisiones tomadas, figuran dos, sobre España adoptadas por unanimidad. La primera ha sido el envío de un telegrama de protesta al Ministro de Negocios Extranjeros de Francia y al Secretario General de la O.N.U. por la apertura de la frontera con Franco.

Los representantes de los ex-deportados en la F.D.I.M. combatieron sin descanso contra las provocaciones de guerra de los imperialistas, por la libertad e independencia del pueblo español, por la paz y seguridad en el mundo entero.

LOS DESGASTOS DE LOS FINANCIEROS ARGENTINOS GRANDE HIPOTECA SOBRE ESPAÑA

MIGUEL MIRANDA, capotista financiero de la Argentina, presidente del Consejo Económico Nacional de aquel país, proyecta un viaje a España para el próximo mes de abril; con ese motivo ha hecho en Buenos Aires unas declaraciones en las cuales se encuentran las siguientes palabras: "Ante mí en general en España posibilidades para invertir todo o parte de los millones que hemos conseguido en empréstitos a fin de que, como digo, nuestro dinero no quede inactivo. Asiladeros propios, fábricas, plantas siderúrgicas podrían ser otros tantos renglones que hicieran productivo el dinero prestado por mi país."

Repetidas veces hemos insistido sobre la grave hipoteca que la política franquista — política de entrega de la patria — e incluso de la independencia y la soberanía de España. En lo que se refiere a la Argentina esa hipoteca tiene formas muy concretas y agudas.

Francisco ha intentado aclarar la voracidad de los prestamistas argentinos que tanto le ayudan a sostenerse en el poder. Lo ha intentado por medios diversos. Recuérdese el plan de entrega de las acciones de la O.I.D.E. para cancelar la deuda contraída con la Argentina. Recuérdese, también, las noticias que reproducimos hace algunas semanas sobre los proyectos de entrega de maquinaria industrial, e incluso de la mejor parte de la marina mercante española, para cubrir esos mismos objetivos.

PERO los prestamistas argentinos se muestran insaciables. No les basta todo lo que Franco les ofrece. Quieren coger la zarpa sobre los elementos fundamentales de la riqueza de nuestro país, sobre instalaciones que son la principal garantía de la independencia de una nación.

El periódico que ha recogido las mencionadas declaraciones de Miguel Miranda termina su artículo con un párrafo profundamente significativo que merece la pena ser conocido. Dice así: "En Barcelona comenzará a entrevistarse con los principales hombres de la industria catalana y del resto de España. Probablemente sea Carceller la persona que

ofrezca mayor atractivo inmediato para Miranda, por la simpatía establecida entre estos dos financieros cuando Carceller vino recientemente a la Argentina. Por otra parte se cumplirán así los propósitos de Carceller cuando nos afirmó que no era la hora de venir industrialistas españoles a industrializar la Argentina, sino el momento de que la Argentina invirtiera parte de su cuantioso dinero en España para revitalizar nuestra industria y beneficiarse al propio tiempo."

Carceller, un ladrón declarado, un estafador de altos vuelos que ha tenido que ser depuesto de su cargo oficial a consecuencia de la enorme indignación pública producida por el descalzo con que robaba al pueblo. Un venganzudo vende-patrias que no vacila — según se ve — en proclamar a voz en grito "que ha llegado la hora" de que las riquezas de España sean sometidas a la voracidad de los tiranos imperialistas. Ese es el "hombre de negocios" más atractivo para el agente de Perón. Ese es el personaje que Franco destina para que lleve a efecto la infame transacción. Esos son los rabadanes que quieren desuavizar España y repartirse su botín.

He aquí a dónde conduce la canchalesca política de Franco. A convertir España en una colonia. En una colonia no ya solo de los imperialistas yanquis, sino de la oligarquía financiera argentina. He aquí en qué abismos sume a nuestra patria la política de bancarrota llevada a cabo por el franquismo.

Miranda descubre claramente los propósitos de Perón. No siente la menor necesidad de andarse con rodeos ni de ocultar que el propio Franco abre la puerta a todos los chalanos que en los circuitos imperialistas del mundo se fragan contra la democracia española, contra la independencia de nuestra patria.

Cada día está más claro que al luchar contra el franquismo, es luchar por las formas, al luchar por la democracia y la República, las masas populares de España combaten por la salvaguarda de la soberanía nacional. En las filas desde donde se lleva ese combate está al puesto de todo español honrado que quiera ser digno de tal nombre.

EL GOBIERNO NORTEAMERICANO ENVIA MATERIAL DE GUERRA A FRANCO

Hace algunos días había circulado la noticia de que en el puerto de Nueva York se estaba procediendo al embarque de material de guerra pesador norteamericano destinado al dictador fascista Franco.

Recibimos informaciones que confirman totalmente aquellas noticias y aportan detalles que no pueden dejar lugar a ninguna duda sobre el respecto.

Las operaciones de embarque han sido efectuadas en uno de los muelles de Brooklyn, en el espigón «Long Dock» de Erie Basin. Allí es donde se ha efectuado el cargamento de un centenar de tanques en el buque «S.S. Motomar Sevilla» sobre el cual ondeaba la bandera rojigualda del franquismo.

El correspondiente de Prensa que había sido elevada en el muelle que habían sido tomadas numerosas precauciones en torno a las operaciones de embarque. Hombres con uniformes franquistas y armados hasta de ametralladoras patrullaban sobre la cubierta del buque. Las operaciones de embarque han sido llevadas a cabo con el mayor sigilo. Dieron comienzo en la noche del miércoles 25 de febrero. Para enmascararlas, había sido elevada en el muelle una gran pantalla compuesta por embarques de madera de 15 a 20 pies de alto que impedía la vista por el lado del largo espigón. Por el otro lado habían sido dispuestas varias barcas con el mismo objeto. Además, un cordón de guardias de costa protegía el acceso al muelle. Quienes querían llegar hasta él eran interrogados por los mencionados guardias de costa.

Todas esas precauciones habían desperdiciado las sospechas de los trabajadores. Y tanto ellos como el citado periodista, que había sido alertado, han procurado descubrir lo que

había tras ellas. En efecto han conseguido prever las operaciones de cargamento. El periodista relata, además, desde una distancia de unos 200 metros, vía izar, por encima de las barcas, un tanque que fue después depositado sobre el puente del buque. El periodista contó hasta treinta tanques en el muelle y otros cincuenta o sesenta en tres barcas amarradas a un extremo del barco.

La salida de éste había sido anunciada para el jueves 4 de marzo con rumbo al puerto de Bilbao, tras una corta escala en Lisboa.

La importancia de esta información salta a la vista. Para ningún observador político atento a las cosas de España cabe la menor duda de que los círculos gobernantes de los Estados Unidos están interviniendo descaradamente para sostener al franquismo en España. Para oponerse a los anhelos democráticos de nuestro pueblo, para hacer de nuestra patria una plaza de armas y de los españoles carne de cañón con vistas a las aventuras guerreras que proyectan contra las democracias. El envío directo de armas al dictador fascista de España es una prueba palpable de las intenciones que abriga, de los preparativos que acometen los imperialistas yanquis en nuestra patria.

POLONIA La juventud protesta contra el terror franquista

La semana pasada fueron condenados a la pena de muerte en Barcelona, los jóvenes españoles Nómis Mestres, Wilson Battlet y Carlos Martínez. La sentencia dictada por ese Tribunal militar franquista ha provocado en el mundo democrático una gran emoción expresada en la protesta de millones de jóvenes democráticos de todo el mundo, que se dan cuenta del peligro que se cierne sobre Nómis Mestres y sus compañeros.

CUBA En ayuda de los guerrilleros de Levante 9.000 dólares recaudados en 15 días

El 1.º de marzo se celebró en los Salones de la Casa de la Cultura de La Habana, la primera entrega de la «Campaña de Ayuda a los Guerrilleros de Levante» que se está realizando en Cuba, organizada por el Patronato de Ayuda al Pueblo Español. Esta campaña, que se ha propuesto recaudar en tres meses 15.000 dólares para los guerrilleros de Levante, comienza hoy los mejores auspicios, puesto que a primera entrega, que representa el trabajo de unos quince días, ha sido de 9.933 dólares, o sea el 59,5 por ciento del plan.

EL presidente de la Unión de Sindicatos Profesionales de la U.R.S.S., camarada Vassilí V. Kuznetsov.

El presidente de la Unión de Sindicatos Profesionales de la U.R.S.S., camarada Vassilí V. Kuznetsov, en un momento de su discurso, expresó su satisfacción por la campaña de ayuda a los guerrilleros de Levante, que se está realizando en Cuba, organizada por el Patronato de Ayuda al Pueblo Español.

DECLARACIÓN DE LOS SINDICATOS SOVIÉTICOS SOBRE EL "PLAN MARSHALL"

Como ha informado ya la Prensa, días atrás han llegado a Moscú procedentes de los Estados Unidos, en representación de la C.I.O., James Carey, Secretario-Tesoro, y Michael Rose, jefe de la Sección Internacional de dicho organismo, para intercambiar opiniones con el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos acerca del Plan Marshall.

La discusión ha transcurrecido en una atmósfera amistosa. Como resultado de la discusión, el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos ha entregado a los representantes de la C.I.O. la declaración siguiente:

En los últimos tiempos la Prensa reaccionaria y ciertos líderes sindicales, sobre todo de la Gran Bretaña y los Estados Unidos, han desplegado una intensa campaña en torno al examen del llamado «Plan Marshall» en los organismos ejecutivos de la Federación Sindical Mundial (F.S.M.).

Los adversarios de la unidad internacional de la clase obrera utilizan este problema para sembrar la confusión en las filas de la F.S.M. y perjudicar su integridad. En primer término, tratan de difamar a los sindicatos soviéticos tergiversando la actitud del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, sostienen calumniosamente que la Central Sindical Soviética obstaculiza el examen de la cuestión del «Plan Marshall», que la Central Sindical Soviética intenta convertir a la F.S.M. en un diól instrumento sumiso, etc.

Con objeto de establecer la verdad y de explicar la actitud de los sindicatos soviéticos con respecto a la cuestión del «Plan Marshall» y su actitud ante la F.S.M., el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos estima necesario hacer la siguiente declaración:

Sin embargo, la ayuda económica de unos Estados a otros debe, en opinión de los sindicatos soviéticos, descartar toda cláusula susceptible de conducir a la subordinación económica y política de los Estados beneficiarios de la ayuda por los Estados que la prestan.

El «Plan Marshall» no responde, ni mucho menos, a esas condiciones y persigue finalidades completamente distintas. El «Plan Marshall» supone una amenaza directa a la soberanía y a la independencia de los países de la Europa occidental. El «Plan Marshall» está dirigido hacia la sumisión de la economía del Occidente de Europa a los intereses de los magnates industriales de los Estados Unidos. Conduce, en la práctica, al paso a manos de los monopolios norteamericanos del control de la industria, del comercio exterior, de las finanzas y de las divisas de los países del Occidente de Europa.

Los medios gobernantes norteamericanos estipulan como condición indispensable para recibir la llamada ayuda que los países de la Europa occidental renuncien a su derecho soberano a determinar, independientemente, sus propios planes nacionales de producción. En lo sucesivo dichos planes deben ser inflexiblemente acotados con la administración norteamericana.

Con arreglo al «Plan Marshall», los Estados de Europa occidental pierden también sus derechos soberanos en la esfera del comercio exterior. Por exigencia de los multimillonarios norteamericanos las tarifas de importación que rigen en el Occidente de Europa deben ser considerablemente rebajadas, al mismo tiempo que las tarifas de importación de los Estados Unidos permanecen a su nivel anterior, excesivamente alto. La exportación a la Europa occidental que prevé el «Plan Marshall» no es sino un programa de dumping de una enorme masa de mercancías, parte considerable de las cuales no encuentran colocación en el mercado norteamericano y es enviada a la Europa Occidental como surtido obligatorio.

De esta manera, el «Plan Marshall» implica la liquidación de la soberanía nacional de los países del Occidente de Europa, ya que se opone del modo más serio al desarrollo de su industria nacional.

El «Plan Marshall» supone una amenaza directa a la soberanía y a la independencia de los países de la Europa occidental. El «Plan Marshall» está dirigido hacia la sumisión de la economía del Occidente de Europa a los intereses de los magnates industriales de los Estados Unidos. Conduce, en la práctica, al paso a manos de los monopolios norteamericanos del control de la industria, del comercio exterior, de las finanzas y de las divisas de los países del Occidente de Europa.

Los medios gobernantes norteamericanos estipulan como condición indispensable para recibir la llamada ayuda que los países de la Europa occidental renuncien a su derecho soberano a determinar, independientemente, sus propios planes nacionales de producción. En lo sucesivo dichos planes deben ser inflexiblemente acotados con la administración norteamericana.

Con arreglo al «Plan Marshall», los Estados de Europa occidental pierden también sus derechos soberanos en la esfera del comercio exterior. Por exigencia de los multimillonarios norteamericanos las tarifas de importación que rigen en el Occidente de Europa deben ser considerablemente rebajadas, al mismo tiempo que las tarifas de importación de los Estados Unidos permanecen a su nivel anterior, excesivamente alto. La exportación a la Europa occidental que prevé el «Plan Marshall» no es sino un programa de dumping de una enorme masa de mercancías, parte considerable de las cuales no encuentran colocación en el mercado norteamericano y es enviada a la Europa Occidental como surtido obligatorio.

De esta manera, el «Plan Marshall» implica la liquidación de la soberanía nacional de los países del Occidente de Europa, ya que se opone del modo más serio al desarrollo de su industria nacional.

«Qué promete el «Plan Marshall» a la clase obrera y a todos los trabajadores de la Europa Occidental? Al orientar la economía del Occidente de Europa por el camino de la reducción de los salarios, la necesidad de la construcción de multimillonarios norteamericanos y no por el camino del restablecimiento y del desarrollo, el «Plan Marshall» necesariamente ha de originar la exacerbación de la crisis económica, el empobrecimiento de la clase obrera y la degradación de los niveles de vida de los países de la Europa Occidental.

EL GOBIERNO LABORISTA no tiene la conciencia limpia

La más importante revista financiera británica, «THE ECONOMIST», publica en su número del 14 de febrero último un artículo titulado «¿Por qué tan secretos?», dedicado a comentar el hecho realmente inusitado en los hábitos de la Administración Pública británica de que se mantengan secretas las cifras detalladas de las exportaciones de carbón iniciadas por la Gran Bretaña a comienzos de este año.

«Es, quizás, porque está siendo enviado carbón a España?», se pregunta la revista de los medios económicos ingleses, y añade: «¿Qué crítica es la que se teme?»

Efectivamente, el gobierno laborista ha pronto como lo ha sido posible iniciar — aunque en escala mínima — sus exportaciones de carbón, ha decidido su atención preferente y su más solícito cuidado a abastecer a Franco de uno de los productos que le son más esenciales para hacer frente a la crisis aguda de combustible que atraviesa la economía franquista.

El gobierno laborista teme revelar este hecho y las cifras correspondientes, no solo porque tiene otros compromisos contraídos a los cuales debía atender con preferencia, con Franco, Bélgica, Suecia y Argentina, sino sobre todo, para evitar la indignación general que despertaría entre todos los democratas del mundo y entre los propios trabajadores de la industria minera de Inglaterra, que en múltiples ocasiones han expresado su solidaridad con la causa del pueblo español. Estos rechazarán, lleven o no, la decisión del gobierno laborista por la ayuda que viene prestando al odioso régimen de Franco.

noticias URSS breves de la URSS

EL Ministerio de Agricultura de la U. R. S. S. ha organizado unos cursos especiales para colojianos, a los cuales acuden millones de trabajadores de la tierra para especializarse en diferentes materias agrícolas como horticultura, ganadería y apicultura, etc.

La explotación de frutas subtropicales, organizada por el Ministerio de Agricultura de la U. R. S. S. llaman la atención de los visitantes los «árboles de dos pisos», que en su parte superior producen limones y en la parte inferior mandarinas.

Los depósitos de los campesinos en los Bancos de la región de los Urales se han duplicado durante el año pasado. Las granjas colectivas de la región de Smolensk, arruinadas por la guerra, recuperaron durante la guerra tienen ya depositados en los Bancos 10 millones de rublos más que el año pasado, su capital en fondos públicos ha alcanzado el nivel de antes de la guerra. Los depósitos de los colojianos superan en 60 millones de rublos a los del año pasado.

Le gérant: F. Fernández LAVIN

La URSS denuncia y condena las maniobras "occidentalistas"

En el momento de cerrar la edición del presente número de MUNDO OBRERO llega la noticia de que el Gobierno de la U.R.S.S. ha dirigido una nota a la Gran Bretaña, fijando su posición sobre las maniobras que los dirigentes anglo-norteamericanos y sus satélites están llevando a cabo en las Conferencias de Londres y de Bruselas.

Los embajadores de la U.R.S.S. en las respectivas capitales han remitido copia de la mencionada nota a los gobiernos de Estados Unidos y de Francia.

En nuestro próximo número daremos cuenta de este importante documento.

Se ha puesto a la venta EL «Manifiesto del Partido Comunista» de C. MARX y F. ENGELS. Pedidos a: «NUESTRO PUEBLO», 15, rue Montmartre — París (1.º)